



EL CENCERRO

Cencerrada 177

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

AIRE CON ELLOS.

—¿A dónde vas, Liberto, con ese cuchillo en la mano?

—A cortármela, nostramo, á cortármela.

—¡Ave María Purísima! ¿Te has vuelto loco, hijo mío?

—No, señor; es que no quiero sufrir más. ¡No se me va uno cuando ya tengo otro! ¡Esto es insufrible! ¡Me la corto!

—¿Pero qué es lo que te vas á cortar, desgraciado?

—¡La lengua, señor, la lengua! ¿Le parece á osté que yo estoy pa tener granos en ella toos los días?

—¡Jesús! ¡Qué peso me has quitado de encima! Creí que tu desesperación iba más lejos.

—Póngase osté en mi lugar á ver lo que hace. Apenas se me curó el grano que me salió con el maldecio del señón Mateo, cuando me acarreó otro el dichoso Sinvela, y á los quince días de haberse me curao éste, me atiza otro el hermano Marcelo. ¿Se puee esto resistir?

—Ten presente, hijo mío, que las circunstancias por que atravesamos...

—Pero, señor, ¡siempre estamos llenos de circunstancias! Pa reventar á los carcundas no se necesita romper el bautismo á los que no tenemos que ver na con el *Chapa*. ¡Maldecio sea el cura que le echó el agua á ese tunante!

—Cálmate, Liberto, cálmate. La libertad está en peligro, y el gobierno necesita apretar los tornillos para salvarla. Aunque el grano te mortifique durante dos ó tres meses, puedes darlo por bien empleado si se salva el régimen constitucional. ¿Qué sería de España y de nosotros si se restableciera aquí la Inquisición?

—Antes cieguen que tal vean sus partidarios.

—Pues bien, para evitar eso y meter en cintura á todos los *carcas*, es por lo que el paternal gobierno que tenemos ha suspendido las garantías constitucionales. Ya ves tú el zafarrancho que ha hecho en Madrid y en provincias. ¡Por poco ha preso hasta el lucero del alba!

—Sí señor; pero ni ha capturado al *bisbe* de Barcelona ni se ha atrevido á registrar ningún convento.

—Todo se andará con el tiempo.

—No teníamos necesidad de na, si le hubiéramos atizao cuatro tiros al primer fraile extranjero que metió el hocico en España; y otros cuatro á los jesuitas que se nos vinieron encima; y otros cuatro á toos los sacristanes sinvergonzones que andan por ahí, unos con sotana, otros con levita, y otros con demonios que se los lleven.

—El mal ha estado en que los gobiernos que hemos tenido, y á Dios gracias tenemos, son también de la parroquia. Sagasta, hipócrita y malo *per se* y *per accidens*, protegió á la clerigalla cuanto pudo; Silvela, ambicioso y tonto de capirote, se puso á los piés de las cogullas

y sotanas, y el hermano Marcelo no ve ni oye sino por los ojos y los oídos de los jesuitas. Ahora se han asustado de su obra y procuran deshacerla á escape tendido.

—Pus no lo conseguirán como no aticen de veras á los gordos.

—Ya ves cómo el cura Bocos ha ingresado en la cárcel.

—Pus han debió ahorcarlo primero, por conspirar y malo.

—¡Pero, hombre!

—¡Na, na! Hay que exterminar al carlismo distiá la centésima generación.

—¡Atiza, hijo mío!

—Y aventar después la basura que deje.



A unirse va á una partida
con su burro matalón,
para dar á los soldados
á tiros la Extrema Unción,
si no hace el diablo que antes
le rompan á él un alón.

El alcalde de Corella, carlista por los cuatro costados, hizo renuncia de su cargo en cuanto empezó el jaleo de las partidas.

El ayuntamiento eligió entonces un alcalde liberal, pero en cuanto lo olió el go-

bernador de Pamplona, se apresuró á destituirlo y entregó la vara á otro carcunda.

¡Y digan ustedes luego que la cabra no tira siempre al monte!



Quiso armar una partida
y le cogió la pareja;
quedando con esto él
partido por las muñecas.

¿Será cierto que en Riosalido (Guadalajara), hay un *pater* que fué teniente ó capitán en la última guerra civil, y aún anda paseándose con la guerrera que usó en campaña?

Convendría que las autoridades le vigilaran de cerca, para echarle mano en cuanto pretenda sacar la pata otra vez de las alforjas.

En la cárcel de Bilbao han ingresado cinco curas por facciosos y alguno que otro en las demás de España.

De lo que no tenemos noticias es de que se haya hecho la misma operación con ningún jesuita ni con ningún fraile.

¡Y cuidado si trabaja esta gente por Carlos Chapá!

Pero se conoce que están asegurados de incendios.

LA PRISIÓN DE FRAY LIBERTO

—¿En dónde diablos has pasado la noche, Liberto? ¿Te parece á ti justo que vengas á acostarte á las diez de la mañana?...

—Pus me han tenío en la cueva del gobierno civil, nostramo.

—¡Jesús María y José! ¿Pues qué has hecho, desgraciado?

—Pus verá osté. A eso de las once me encontré á un sacristán antiguo conocío, el cual me convidó á unas *lamparillas*, que fuimos á tomar á la calle del Lobo. En seguía empezamos á hablar y á beber y él me dijo, dice:

—Si tú quisieras podías asegurar la bebida por too el año que viene. Y yo le dije, digo:—¿Y qué hay que hacer pa eso? Y él me dijo, dice:—Pus ingresar en una partía que vamos á armar pa traer á la Niña.—¡Jel ¡jel dije yo. ¿Pa traer á la Niña ó al niño Terso?—No, hombre, no, dijo él; pa traer á la Niña.—Pus entonces, le repliqué, cuenta conmigo.

—¡Pobre Liberto, cómo te cogieron!

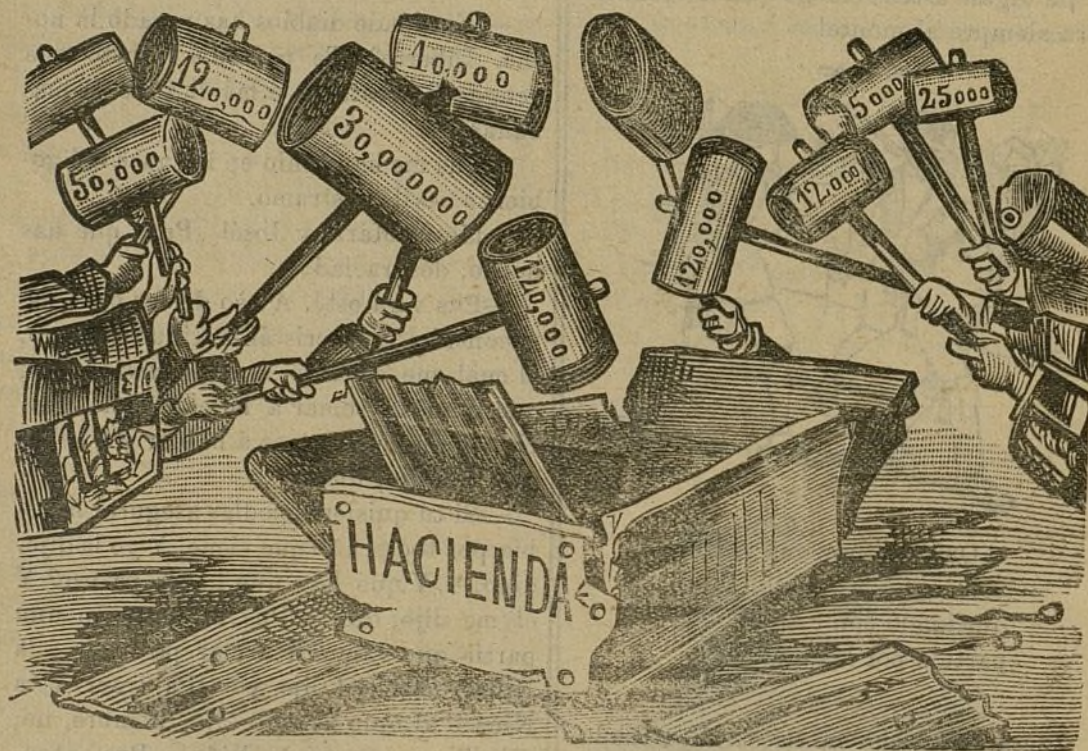
—Y dígalo osté, nostramo; porque en seguía se nos echaron encima dos beduinos de la policía que habían oído la conversación, y quieras que no quieras, nos ataron codo con codo y dieron con nosotros en la cueva del gobierno civil, donde he pasao la noche. ¡Pero qué noche, nostramo!

—¿Y cómo te han puesto en libertad?

—Porque en seguía que dije al delegao quién era yo, me dió la mano y me dijo, dice:—Estás libre, Leguito. Tú no has nació más que pa batirte con los pellejos de vino.

—¿Y qué fué del sacristán?

—No sé si lo habrán emplumao á estas horas. ¡Así reviente!



A LO QUE ESTAMOS.

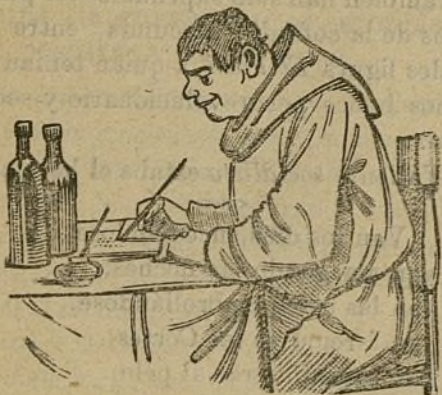
Todas las rivalidades,
los escarceos y grescas,
las tramoyas y las farsas,
las crisis y las protestas
en que viven de continuo
las falanges turroneiras,
no tienen otro objetivo
que el de ver el que más pesca.

España es un gran batán
donde caen sobre la Hacienda
una infinidad de mazos
que la aplastan y revientan,
y por querer todos ser
los que los mazos manejan,
se arman aquí mil escándalos,
tienen lugar mil reyertas;
porque han de saber ustedes
que en esta bendita tierra,
y mandando como manda
la gente sacristanesca,
cada cual quiere su mazo
descargar sobre la Hacienda,

y golpe va, golpe viene,
el que mejor lo maneja
es el que más turrón saca
y el que más millones pesca.

Y viva la religión,
y viva la independencia,
y viva el orden y España
y todo lo que usted quiera,
con tal que se les permita
machacar sobre la Hacienda,
coger barras de turrón,
tener la barriga llena
y mangonearlo todo
para pescar lo que puedan,
por lo que sus picotazos
dirigen siempre á la *cresta*,
que es la Hacienda desdichada
en la que todos se ceban.

Y así seguirán las cosas
hasta que la Niña venga
y barra de un escobazo
á la gente turroneira.



Carta de Fray Liberto á su primo el sacristán de las monjas.

Mi querido Gori-gori: He recibido la tuya en que me anuncias haberte echado á las matas en compañía del capellán, el monaguillo y la superiora del convento. Ya te tenía dicho que esa gente acabaría por perderte. ¿Quién se fía, si no tú, del padre Bonifacio y de la madre Casilda? Yo en tu lugar les habría atizao una paliza á él y una tanda de azotes á ella, cuando te hablaron de echarte al raso.

No sé qué habrá sido á estas horas de vosotros, pobre *Facistol*, pero supongo que estaréis corriendo como conejos, si no habéis lograo meter la jeta en algún convento donde no entran los ceviles. Eso es si no os ha roto el Corazón de Jesús alguna bala perdía, que too podía suceder.

¡Paece mentira que lleves sangre mía en tus venas, primo *Vinajeras*!

Haber dejao al capellán y á la superiora que fueran per esos mundos á recorrer las siete partías, y haberte quedao tú en el convento cuidando de las monjas y de la despensa. ¡Menúo jaleo hubiera armao yo allí, mientras el padre y la madre andaban recibiendo trompazos por Carlos Chapa! ¡Vamos, que no aprovechas pa na, ni se te ocurre na!

Voy á ver si puedo conseguir que Ugar-te te indulte, por ser tú carne de mi car-

ne, y que fusile al mismo tiempo al Bonifacio y la Casilda, pa que no güelvan á comprometerte.

Te enviaré esta carta con el ordinario de marras, por si te encuentra agazapao detrás de alguna mata y puede entregártela.

¡Adiós, primo *Miserere*! Escribeme en cuanto te se curen los puntapiés que hai-gas recibío en el cu..., y no dudes que vela siempre por ti tu primo

FRAY LIBERTO.



—De frente... Paso redoblado... ¡Mar!...

La Comisión de la prensa organizadora del banquete con que van á obsequiar á don Rafael Gasset, director de *El Imparcial*, por lo bien que lo ha hecho en el ministerio de Obras Públicas, nos ha dirigido una invitación para que asistamos á tan solemne acto, previas diez pesetas por barba.

Fray Liberto agradece la atención y el *trinquis* que pudiera echar allí; pero dice que él no puede asistir al acto porque se le volvería veneno el vino que *pimplara* en presencia del hombre que nos amenazó con las *casacas rojas de los ingleses*, si no soltábamos la *guita* al gobierno para mantener al clero y á todos los *cebones* que hay por esos mundos de Azcárraga y compañía.

Con que abur, y que aproveche el pisto.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Quien quiera ver las estrellas
de día brillar muy claras,
tire la montera y diga
que se va á echar á las matas.

Dicen que otra vez Silvela
va á volver á presidirnos.
¿Estaremos condenados
á mamarracho continuo?

Los carcundas que estos días
lograron echarse al raso,
más que simples sacristanes
parecían los pobres, galgos.

Ya tenemos á Romero
perorando entre nosotros.
Aquí sobran los discursos.
Lo que hace falta es lo otro.

Con motivo del levantamiento de par-
tidas carlistas en algunos puntos de Es-
paña, han sido *cerrados* todos los círculos
en que se rendía culto á Carlos Chapa.

Con los frailes y curianas debió hacer
el gobierno lo contrario: *abrirlos* en ca-
nal.

También han sido suprimidos los periódicos de la cofradía carcunda, entre los cuales figura *El Fusil*, á quien tenían algunos bobos por revolucionario y socialista.

¡Valiente socialista estaba el hermano!

Van los días sucediéndose,
van alargando las noches,
van las cosas embrollándose,
van á reunirse las Cortes;
van los ministros al pelo,
van los carlistas al trote,
van los frailes engordando,
van los curas con *cerote*;
van faltando los recursos,
van sobrando los santones,
y vamos á ver aquí
muy pronto escenas feroces.



—Mira, buena pieza; te voy á arrancar las orejas si sigues conspirando.

—Yo no me ocupo en esas cosas, señor.

—¿Cómo que no? Tú no haces más que llevar hombres á tu casa y de seguro es para armarlos.

Captura de curas, frailes, monjas, jesuitas y sacristanes.

Para que en España dejen los carlistas de conspirar y no estemos continuamente expuestos á los horrores de una nueva guerra civil, deben ser capturados: 10.000 frailes; 2.000 jesuitas; 20 bisbes; 700 canónigos; 8.000 párrocos; 6.000 sacristanes; 8.000 monjas, 500 beatas, 2.000 monaguillos y 20.000 santurrones de los que andan siempre á vueltas con las cofradías y el Corazón de Jesús.

Con toda esta familia *sacra* podría formarse un cargamento para desembarcarlo en los estados de León y Castillo, marqués de Muni, donde fundarían una colonia sagrada ó se comerían los unos á los otros á los dos meses.

Con medida tan sencilla,
tan acertada y prudente,
quedaría pronto España
como una balsa de aceite.



¡Gloriosa Santa Tecla,
Insigne San Lupericio!
¡Haced que ahora nos salga
triunfante el movimiento,
para que el *Santo Oficio*
tengamos aquí presto
y á todos los herejes
en los hornos aseamos!

Algunos de los curas detenidos por la guardia civil, por su afición á la bolina,

han sido puestos á disposición de sus respectivos obispos.

Que es lo mismo que si los hubieran soltado para que ejerzan de *trabucaires*.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—Santa Cerotipia carcunda y mártir.

Santo de mañana.—San Apagaluces y San Benito Palermo.

Cultos.—Solemnes rogativas para que Dios confunda á los civiles que tiran á dar. Sermón de pasión en todas las iglesias por el fracaso sufrido, y pláticas para hombres solos á fin de confortarles en la fe del *Chapa*. *Ejercicios* de... fusil en varios conventos donde tendrán albergue los bienaventurados *carcas* que sufran persecución por la justicia.

Triduo al Sagrado Corazón para que aumente los estragos de las balas explosivas que usan los *buenos*.

Tiempo.—Enmarañado y oliendo á paños desde dos leguas.

Dice *El País* que él y *El Motín* son los únicos que en Madrid tiran á los sacristanes con bala rasa.

Se conoce que los *cencerrazos* que nosotros les atizamos no han llegado todavía á los oídos del colega.

O cree sin duda que nosotros hacemos ruido desde la luna.

De cualquier modo sentimos el olvido.

Aseguró no sé quién
que al *santo* obispo Morgades
le iban á enviar muy pronto
con la música á otra parte;
pero en seguida el gobierno
deshizo un error tan grande,
diciendo que era mentira,
por boca del gran Ugarte.

LAS PARTIDAS CARLISTAS.

Según dice el gobierno, vuelve á reinar el orden en Varsovia.

O lo que es igual, que no queda un carcunda en armas en toda España.

Mas no falta quien asegura que sólo se trata de un compás de espera, hasta que lleguen nuevas órdenes de Venecia, permaneciendo en las montañas mientras tanto los que ya se tiraron á las matas.

Sea lo que quiera, es indudable que el peligro lo tendremos siempre encima mientras se toleren las romerías, las peregrinaciones y los conciliábulos en iglesias y conventos.

Carlos *Chapa* no podría hacerle cantar á un ciego sin los recursos que le facilitan las órdenes religiosas, el clero y demás bichos ultramontanos.

Y mientras no se le meta mano á toda esa patulea, nadie estará libre de morir de cornada de burro.

PASATIEMPOS

CHARADITA

*Primera cuarta es un rata,
cuarta tres cuatro un dolor,
segunda prima un ministro,
y del todo huyo yo.*

FUGA DE VOCALES

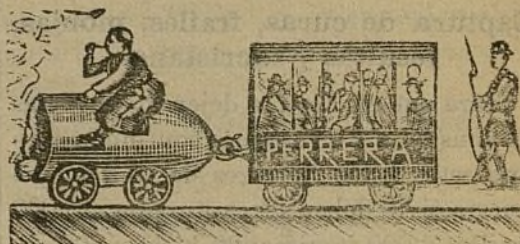
P.r. q.. l p.dr. S.mpl.c..
n. s. m.rch.r. l. g..rr.,
s. .m. d.ñ. .sc.l.st.c.
l. r.mp.. l. c.rt.ch.r.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Tuyo.*

A la fuga de vocales:

Al saber que los carlistas
se tiraron á las matas,
bailaron un *cucuné*
un fraile y una beata.



EL CENCERRO-CARRIL

Relación de los tramposos que viajan en la *perrera*, con los cuales se podía formar una partida *latro-facciosa*.

Barcelona.—B. de Juan y Julio Vila. Dos apreciables *catalanistas* que á lo mejor se quedan con la capa del prójimo. Podían ser jefes de la partida.

Bailén.—Juan Sáez Moreno. Por sus mentiras y sus trapisondas podía servir de *guaja* en la expresada partida.

Coruña.—Gerardo Capalete. Este individuo aspiraría á la plaza de ranchero para tragarse toda la menestra.

Gauzin.—María de los Santos Navarro. Cantinera de la partida. Se quedaría con los cuartos y con los ingredientes.

Oviedo.—Angel Hernández. Tragón de primera clase. Haría un *furriel* delicioso.

Cádiz.—Félix Arriete. Una especie de cocodrilo capaz de devorar todas las raciones habidas y por haber.

Continuaremos la formación de esta partida, que recomendamos á la guardia civil, con individuos procedentes de Ubeda, San Roque, Villena, Portman y otros puntos, á ver si hay quien les eche mano á todos ellos.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués. *Madera*, 1. bajo